

2

Judith Reyes

Por Ismael A. Colmenares Maguregu



*Judith Reyes, que escribió con su participación
la historia y también la cantó. Militante de
las luchas agrarias en Chihuahua y del Frente
Electoral del Pueblo. Compositora y cantante a
través del corrido como manifestación artística
contra la opresión.*

Alma Gómez Caballero



1. Con el corrido en la garganta	1
2. Biografía	9
3. A manera de conclusión	27
a. Anexo I	31
b. Notas bibliográficas	33



Con el corrido en la garganta

Al margen del mito, con nombre y rostro.

En el pequeño jardín de Ciencias Políticas de la UNAM, dos meses antes de iniciarse el movimiento estudiantil de 1968 y cerca del mediodía, la Sociedad de Alumnos difundió la noticia; de un momento a otro llegaría Judith Reyes.

- ¿Quién es? -pregunté-

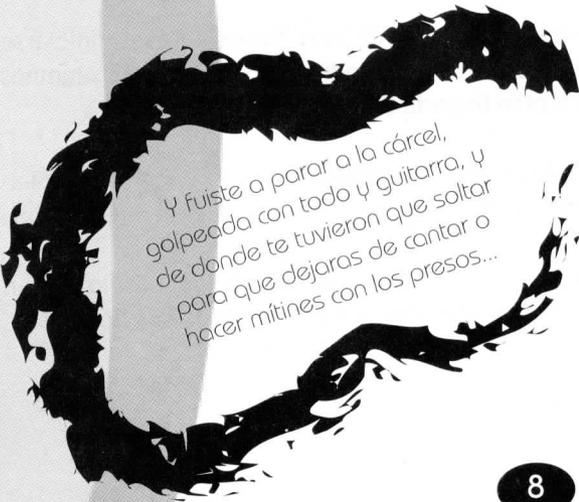
- Una mujer chingona - me dijo Paty- lleva años cantando, antes lo hacía comercialmente, pero después de asistir a luchas populares, le dio un giro a su música. - ¡Quédate!, te va a gustar.

Para las 12 del día el jardín estaba repleto de estudiantes. A la mitad del pasillo habían colocado una silla, delante de ésta un micrófono con base y a los costados dos bocinas.

La mayoría de los que asistimos a escucharla, pertenecíamos a la generación de los hippies, del amor y paz, nos gustaban los Beatles, los Rollings, Doors, Kinks, The Who, Janis Joplin, Jimmy Hendrix; los politizados se inclinaban por Joan Baez y Bob Dylan; los pachecos por Batiz y los Dug-Dugs; nuestros símbolos: Marilyn Monroe, el Che Guevara; apoyamos a Cuba y Vietnam; odiamos Radio Centro y su programación de canciones melancólicas interpretadas por tríos, subestimábamos la música ranchera: en general música de burócratas y borrachos irracionales.

Nos sentamos a esperar y llegó una mujer con el cabello coquetamente recogido, vestía un huipil bordado de colores fuertes y portaba en la mano una guitarra. Esa presencia captó la mirada de todos. Judith fue presentada por Romeo Medrano el dirigente de la escuela, ella acomodó el micrófono y se arrancó con la primera:

*Solicitando parcelas
los años fueron
pasando;
Cárdenas daba la tierra
y Alemán la iba quitando...*



*Y fuiste a parar a la cárcel,
golpeada con todo y guitarra, y
de donde te tuvieron que soltar
para que dejaras de cantar o
hacer mítines con los presos...*

Entre corridos y huapangos denunció la existencia de presos políticos en el país, le cantó a la gloriosa marcha de los mineros de Nueva Rosita, se refirió a los guerrilleros caídos en Chihuahua y humorísticamente terminó haciendo una comparación entre la dictadura de Porfirio Díaz y el México Post-revolucionario.

Los aplausos, las vivas y las risas, dejaron una huella. Aprendimos que el corrido es ilimitado y poético; la música mexicana diversa; y que las propuestas oficiales como la de *A votar todos en paz / por Gustavo Díaz Ordaz* (Ferrusquilla), son mantequilla frente al sol: se desintegran y resbalan.

Con toda la información que nos aportó nos dimos cuenta que conocíamos poco del país o lo que ella entonces llamó: *La otra cara de la patria*.

Cuatro años después inicié una amistad con Judith, que ni el viento frío de la muerte pudo detener.



Biografía

Contra la opresión también el corrido se vale

El año de 1924, está lleno de sucesos de todo tipo, no sólo en la metrópoli sino también en la provincia, los acomodados del “nuevo Estado burgués” van tocando los rincones de la vida que se hacen historia; la cámara de diputados es un escenario teatral vespertino; en los cines la gente hace grandes colas para ver *Scaramouche*, interpretada por Ramón Novarro¹; En el teatro Arbeu se presenta la ópera *Rigoletto*, a un costo de cincuenta centavos la entrada² en Yucatán los militares al servicio de la llamada *Casta Divina* asesinan a Felipe Carrillo Puerto; Adolfo de la Huerta es sofocado en su rebelión y Plutarco Elías Calles, el hombre y sucesor de Obregón, es electo presidente.

En Veracruz se vive el eco del movimiento inquilinario; en Tampico sufren las consecuencias del huracán. En ese año Judith Reyes Hernández nace en el estado de Tamaulipas.



Su padre Pablo Reyes pertenece a la clase trabajadora, se dedica al cultivo de la tierra y hacer carbón para venderlo en las bodegas de Tampico. Cuando Judith tiene tres años de edad don Pablo se va a Estados Unidos atraído por los dólares. Regresa cuando ella cumple nueve y en el escenario social mundial los efectos de la crisis del 29 se hacen extensivos a México.

Su madre, Dolores Hernández,³ al quedar sola trabaja lavando ajeno, planchando, vendiendo leche en el mercado y haciendo tortillas para el vecindario. Al término de sus labores, les lee la Biblia a sus hijos para irlos incorporando a la Iglesia Bautista. Judith abandona a temprana edad esa práctica religiosa.

De niña no le gusta usar zapatos, ni jugar con muñecas; en cambio prefiere corretear a los muchachos del rumbo, jugar béisbol, trompo, rayuela, canicas, guerritas, atrapar de noche luciérnagas y de día caraballos. Judith junto a su fami-

lia se encontraba en condiciones de terrible pobreza.

La casa en que vivíamos se nos venía abajo de tan apolillada que estaba. En tiempo de lluvias, el techo dejaba trasminar el agua. Ni siquiera el lugar ocupado por las camas quedaba a salvo del temporal.

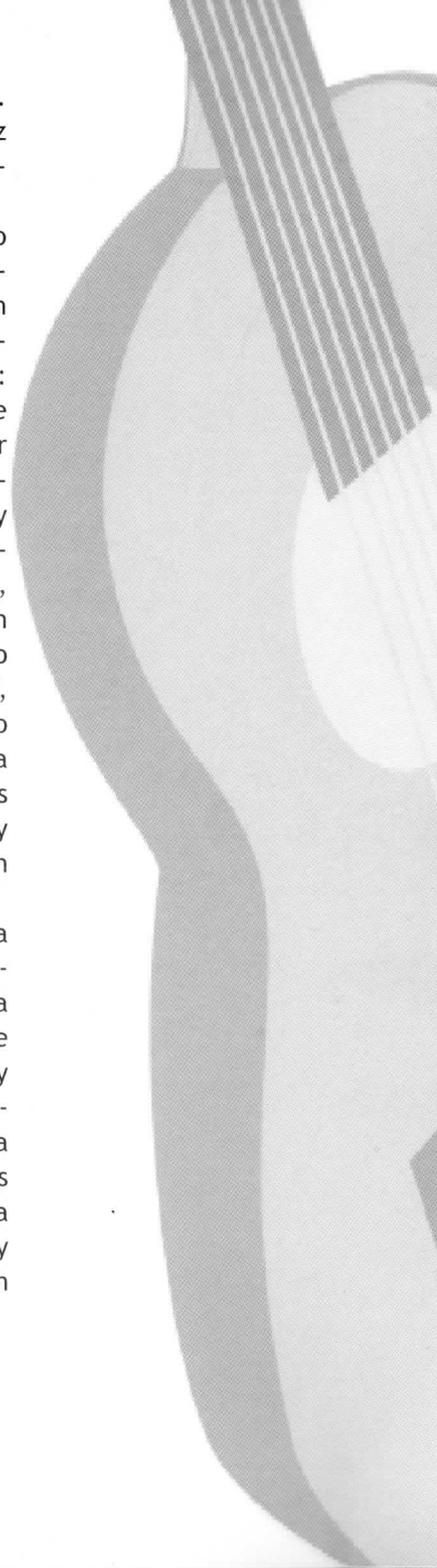
Por las noches, mi mamá nos despertaba para correr nos al seco. Otras veces yo despertaba horrorizada al sentir que me caían encima ratoncitos recién nacidos; las ratas anidaban por todas partes, principalmente en las albardas del techo. Mi papá no tenía dinero para hacer reparaciones y resultaba imposible evitar el compartir la morada con las alimañas, ¡tal nuestra pobreza!⁴

A los trece años su padre le regaló una guitarra la cual aprendió a tocar y casi inmediatamente comienza a crear composiciones. Cuando llega a los catorce años ya canta en las fiestas que se organizan en el teatro de los Alijadores y más adelante se incorporó a los

grupos de variedad que recorrían los campos petroleros. Las primeras giras fueron a Tuxpan y al Puerto de Veracruz con una cooperativa de artistas y trabajadores, acompañada desde ese entonces por su madre.

Recordemos que de 1934 a 1940 asume el poder Lázaro Cárdenas, quien desarrolla exitosamente una política nacionalista y popular. En la vida cultural creativa se filman 206 películas, más de 75% son de largometraje y con sonido. La música popular tiene dos antenas que la alimentan: la canción ranchera y la romántica. Se funda la revista de *Los Contemporáneos* (Salvador Novo, Carlos Pellicer, Xavier Villaurrutia y otros) y también nace la LEAR Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios: José Mancisidor, Luis Sandi y algunos pintores, ya entonces importantes muralistas: Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, son participantes de importancia. No es gratuito que en 1934 comience a tener popularidad un tipo de conjunto musical que llegaría a ser identificado con lo “Nacional”, lo “Mexicano”: *El Mariachi*, el cual logra un gran impacto social porque en las provincias se escucha a través de la radio. Judith Reyes no es ajena a esta onda expansiva y las canciones que compone están influenciadas por melodías y tonos usados en el conjunto; tal como ella lo reconoce en sus presentaciones.

En 1939 la invasión de los Alemanes a Polonia inicia la Segunda Guerra Mundial. El gobierno mexicano representado por Manuel Avila Camacho en 1941 se declara contra los estados nazi-fascistas (Alemania, Italia, Japón) y se une a los aliados (Inglaterra, URSS, Francia, Estados Unidos y otros), México se incorpora a la guerra en 1942 (recorde-mos el *Escuadrón 201*). En esos años la familia Reyes inicia su movilidad horizontal. El padre se estaciona en San Luis Potosí; su hermana Emma se mete a estudiar enfermería en Puebla; su hermano Pablo llega a la ciudad de México y entra al Politécnico; Judith y su madre, después de vivir en





Puebla, emigran a la Ciudad de México instalándose en un departamento por Arcos de Belén, cerca de Salto del Agua.

Para ayudar a su madre con el sostén de la casa, una vez en la capital empieza a trabajar cantando en carpas, radio, centros nocturnos y en los cuadriláteros, antes de la función de box.

A los 20 años -escribe- hice dueto con un compositor y terminé casándome con él. Instalamos nuestro hogar en una vecindad de la calle de Magnolia, en la colonia Guerrero de la ciudad capital.

Era una típica vecindad de gente pobre...

... Nuestra vivienda la componía un cuarto sin ventilación y una cocinita al descubierto. En tiempos de aguas o de fríos no se podía cocinar allí...

... Cuando nació Magali todavía vivíamos en aquel cuarto... acompañados de la pobreza con que llegamos. No habíamos podido comprar cama para nosotros ni cuna para Magali. ¡Ay! ... ¡Para mi pobre hija no hubo precisamente ni una cuna con tules, ni colchas orladas de encajes! Su cuna fueron los brazos de su madre y los de su abuela y... los de su tío Pablo.⁵

Judith se enfrenta al hecho de que su marido es alcohólico, irresponsable, poco solidario, malhumorado y violento. En una ocasión su hija se infecta de los ganglios y el doctor al revisarla le comenta: *es urgente un tratamiento para después operarla*. El esposo permanece al margen del problema e incluso le dice que: *está haciendo teatro*.

Cuando Magali cumple dos años la guerra se había terminado; en el país, el Partido de la Revolución Mexicana se transformó en el Partido de la Revolución Institucional: PRI; el artículo 27 se reforma favoreciendo a particulares. Con el nuevo presidente Miguel Alemán Valdez, se inicia un proceso de corporativización creándose la nueva modalidad de control sindical, conocida como *charrismo*. Se imponen líderes sindicales con métodos gansteriles; las mujeres demandan igualdad política (derecho a votar); y la relación marital de

Judith Reyes vive una crisis, cada día le resulta insoporable. En la búsqueda de una solución a sus problemas emocionales y económicos aceptan una gira a los Ángeles California.

Al regreso a México el esposo de Judith continúa con su vicio y sus aventuras amorosas, ella enfren-

tándose a una educación tradicional que plantea a *la familia de una manera permanente*, piensa en la separación y recuperar su libertad, para lo que decide aparte de cantar, estudiar taquimecanografía en las mañanas, mientras el marido duerme.





En los primeros años de la década de los cincuenta inicia su trabajo en la Sociedad de Autores y Compositores, allí conoce a Tata Nacho con quien comienza a trabajar en una rondalla; más adelante él la apadrina para que entre a la sociedad.

En 1952 el llamado “Milagro Mexicano” cabalga sobre los resultados de cierta estabilidad. La magia del celuloide se impone en las clases medias, y el cine logra atraer al público masivamente, como una práctica religiosa, cada semana asisten a la matiné. Los máximos ídolos se encuentran encumbrados: Pedro Infante, Jorge Negrete, María Félix, Cantinflas, Tin-Tán, Arturo de Córdova, Dolores del Río y Pedro Armendáriz. En este marco de grandes estrellas, el periodista Víctor Manuel Garza, le propone a Judith que lleve sus canciones a Jorge Negrete. Ella acepta.

En la XEW Judith le canta sus composiciones a Jorge. Él se interesa por *La parranda larga*, la cual luego

graba e incluye en su última película *El rapto* filmada en 1953 y dirigida por Emilio Fernández.⁶ La canción de Judith rompe las fronteras y se incluye en la película francesa *Los Heros sont fatigues*, filmada en 1955 y dirigida por Yves Ciampi.⁷

Sus canciones empiezan a ser conocidas y grabadas. *Aborréceme si quieres*, es llevada al acetato por Rosa de Castilla; *Corazón burlado*, sería interpretada por Tito Guizar y *El hombre que quiero* por la Torcasita; *Sufriendo y penando* por Andrés Huesca.⁸ *La tamaulipeca*, como le decían, obtiene una medalla de popularidad que le entrega, en la estación de radio XEX, el conductor Pedro de Lille.

El 5 de diciembre de 1953 muere Jorge Negrete, justo después del informe de Adolfo Ruiz Cortines y de la devaluación del peso. Ante el deceso de su intérprete Judith se derrumba a tal grado que opta por no componer más canciones para nadie del medio artístico. Por otra parte el dueto

con su marido tiene la misma suerte: expira. Es entonces cuando decide probar suerte sola y recorre varias provincias, hasta llegar a Chihuahua, donde ella se siente bien. Ahí incorpora una nueva faceta a su vida: el periodismo, que le ayuda a reflexionar sobre diversos problemas sociales, la injusta distribución de la tierra, salarios bajísimos y la emigración de los mexicanos: los braceros.

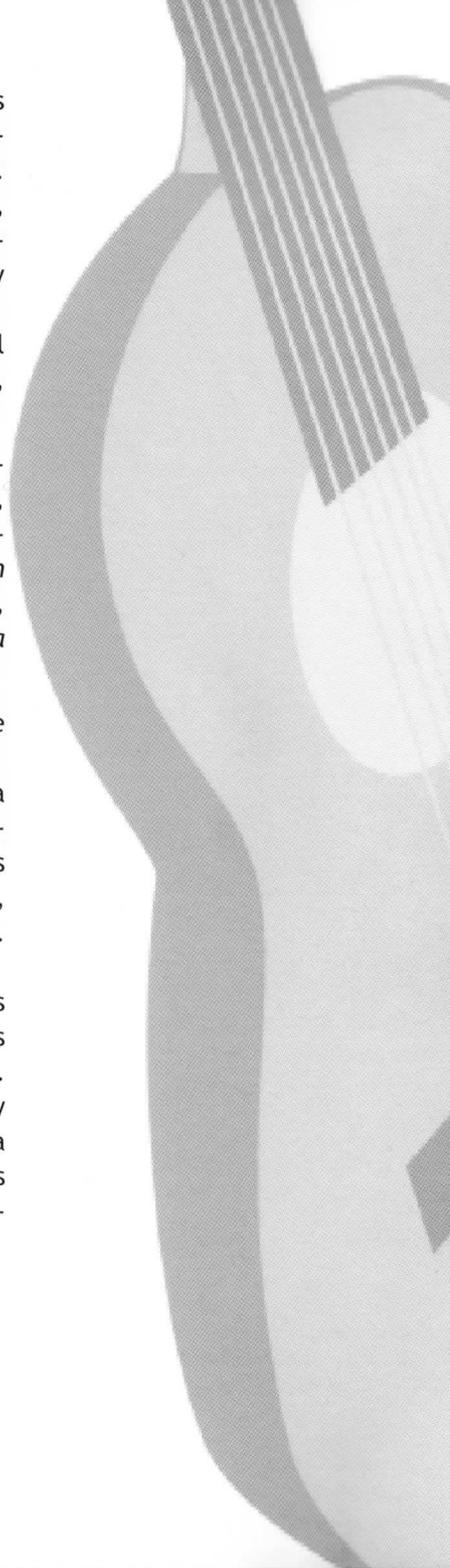
En 1952 nace su hijo Josué y siete años más tarde al saber que está de nuevo embarazada, de su hija Berenice, decide ponerle punto final a su matrimonio.⁹

Después de mis tres hijos, opté por radicarme en Chihuahua; primero porque allá no me faltaba trabajo y segundo, porque consideré que el lugar que había sido cuna de la revolución, era el más adecuado para que los niños crecieran y se educaran. Pronto mi madre se vino hacernos compañía, porque sinceramente me resultaba difícil atender la familia y el trabajo, generalmente foráneo y siempre nocturno.¹⁰

A las manos de Judith llega, por 1957, una antología sobre el corrido revolucionario de Vicente T. Mendoza.

El mismo 57 se les otorgó a las mujeres el derecho a votar en las elecciones presidenciales de 1958. La memoria del Frente Único y sus demandas, los nombres de sus dirigentes: Cuca García, Concha Michell y Esther Chapas, fructificaba, obtenían el derecho político de las mexicanas. Fue una victoria que se alcanzó contra viento y marea.¹¹

En 1958 llega al poder ejecutivo Adolfo López Mateos luego de derrotar de una manera fácil a su oponente: Luis H. Álvarez (postulado por el Partido de Acción Nacional). Los movimientos obreros tienen un ascenso, entre 1957 y 1959, como resultado del deterioro de los niveles de vida de los trabajadores; la manera de resolver los problemas sindicales y campesinos, por parte del Estado fue combinada con el *charrismo* y la represión.





Judith Reyes desarrolla una actividad intensa como periodista, asiste a plantones de campesinos que se enfrentan a latifundistas, recorre la Sierra de Chihuahua y acompaña a los campesinos en sus marchas. Todos sus corajes se expresan en estrés, exceso de bilis y la aparición de un dolor en la vesícula, lo cual la regresa al Distrito Federal para ser internada en la Clínica de la Asociación Nacional de Actores, donde es operada.

La otra cara de la moneda. El reposo y las reflexiones durante este, la devuelve a la composición musical, aho-



ra las letras amorosas, de sufrimiento u odio, se sustituyen por las vivencias sociales.

La década de los sesenta representa para Judith una etapa dinámica e intermitente, llena de historia y de historias, su voz se expande por Chihuahua y Durango, comenzando a trascender en otros estados y, de nuevo a cruzar fronteras.

Sus nuevas creaciones recogen, al igual que su amiga la compositora e intérprete del movimiento feminista y social, Concha Michel (1899-1990), formas directas de referencia a la problemática del país; alimentándose de las luchas cotidianas que vive o presencia. Entonces madura sus decisiones políticas y asimila un método creativo de composición; en la práctica se va transformando en la voz que representa a los oprimidos. Sus composiciones resaltan la acción de los líderes populares, mientras que las nuevas guerrillas impactan a América Latina: se da el asalto al Cuartel Moncada (1953), triunfa la Revolución Cubana (1959) y surge la figura irredenta del Che Guevara (1928-1967). Es el momento de la gran esperanza de la humanidad: el socialismo.

... *“Mis canciones hoy, son claras arremetidas
contra el latifundismo”.*

*Inafectabilidades
Que nos mandaron al cuerno
a mí me dejó sin tierra
este bárbaro gobierno¹²*



Sabe que la lucha no es local y que el canto tampoco, el enemigo es el imperialismo y la solidaridad internacional.

“Y mientras los rebeldes de SIERRA MAESTRA arrojaban al imperialismo yanqui y al dictador BASTISTA del suelo cubano, yo hacía, para los campesinos del norte, la crónica musical de aquella hazaña.

*El gringo estaba perdido
porque Raúl y Camilo
el Che Guevara y Fidel
en tan histórico brete
no precisaron cohetes
para poderlo vencer.¹³*

La ironía se aplica sobre las aspiraciones de Miguel Alemán Valdez de reelegirse.

*Miguel Alemán quería
una reelección galana
pero le sobró una pata
para ser igual que Santana.¹⁴*

En este período otras facetas cubren su tiempo como periodista: trabaja en el diario *El Informador*, luego en Parral en el periódico *El Monitor*, más tarde funda el periódico *Acción-Voz Revolucionaria del Pueblo*. Fue, además, corresponsal de la *Revista Política* que dirigía el Ingeniero Manuel Marcué Pardiñas.

En 1964 Judith es lanzada por el Frente Electoral del Pueblo (creado por el Partido Comunista), como candidata para Senadora de la República, por el estado de Chihuahua, acompañando al candidato a la presidencia Ramón Danzós Palomino quien se enfrentaba al candidato del PRI, Gustavo Díaz Ordaz. Un año después sorprende al país el asalto por los guerrilleros al cuartel de Madera (v. anexo 1).

Judith comenta al respecto: *Mi campaña iba viento en popa. En Chihuahua, el Frente Electoral del Pueblo le estaba dando una buena batida al PRI. Por eso me encarcelaron.*



... Dentro de mi prisión en todos los sitios que pude, dibujé letreros un tanto bravucones, como “Giner (gobernador de Chihuahua) me tiene miedo a mí y Díaz Ordaz, al Frente Electoral del Pueblo!” “Díaz Ordaz no es un candidato: es el heredero de López Mateos” “El gobierno hace campaña de reforestación para que sembremos arbolitos y al mismo tiempo otorga licencias a los talabosques para que arrasen los bosques de México” “Era tan inexperto Giner cuando fue a la revolución que cada vez que oía decir ¡Fuego!, encendía un cerillo”.



La campaña y el periódico que dirige le sirven para establecer relaciones con otros movimientos y líderes nacionales.

Judith es considerada en ese momento un peligro para los intereses del gobierno mexicano y norteamericano. Después de una plática entre el líder chicano Reis Tijerina y Judith, éste fue detenido por agentes federales y deportado, por el sólo hecho de haberla visitado. Son parte de los efectos del Macartismo y la guerra fría.

Por aquel tiempo el amor toca su corazón cuando conoce al líder y abogado Adán Nieto... *Sentí como si una ventanita se abriera en mi corazón y por allí escaparían los recuerdos del pasado para dejarlo entero al cariño que... llegaba para compartir el destino. Aunque estaba segura de que mi amor por él sería para siempre. Yo no quería casarme... en realidad, para mí carecía (y carece) de importancia la confirmación del juez en este aspecto. Creo que si entre un hombre y una mujer nace el amor verdadero, es insuperable el lazo para que la unión perdure; y en cuanto al respeto, fidelidad y tolerancia mutuas, solo puede haberlas como consecuencia del amor.*¹⁶

En el año de 1968 inicia su relación amorosa con Adán. Dos nuevos vértices importantes aparecen en su vida: el amor y el movimiento estudiantil.

La democratización del país es una demanda de los estudiantes y está directamente enfrentada contra un estado autoritario. El pliego petitorio de los jóvenes es liberal, reformista y, por tanto, no revolucionario; pero la respuesta del gobierno fue la represión violenta, la persecución, el encarcelamiento y el asesinato. Las balas: su lenguaje.

El movimiento del 68, nos presenta un México intermitente, las calles son tomadas, los camiones pintados y Judith es un pez que nada en las nuevas aguas.

En los meses de septiembre y octubre, como resultado de un trabajo excesivo, Judith enferma y es hospitalizada. Su testimonio narrado por el corrido no se detiene, permi-

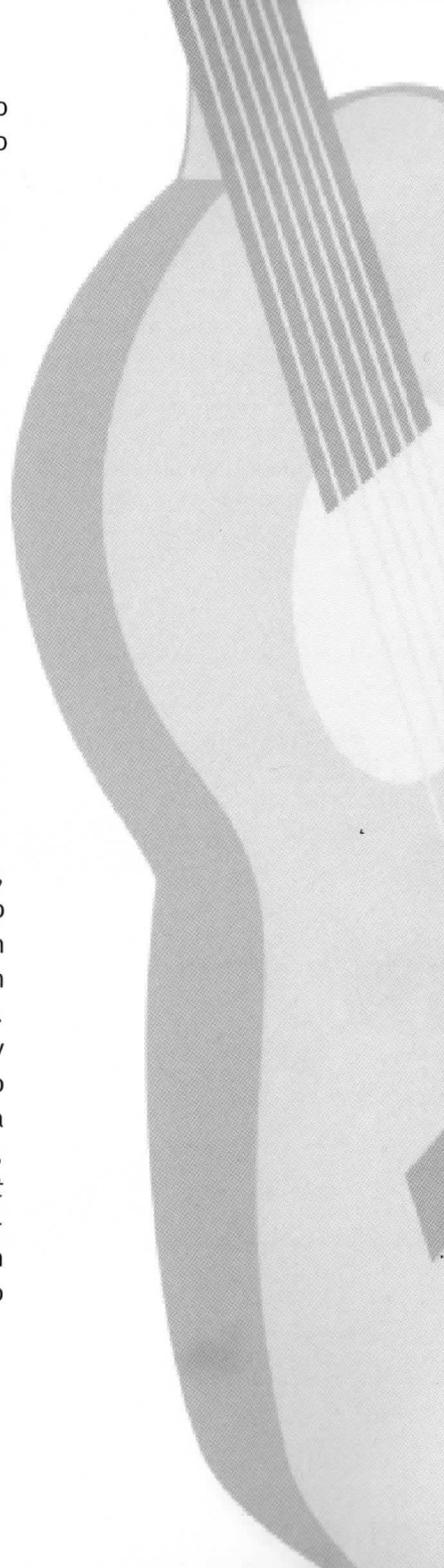
tiéndole crear una estupenda cronología del movimiento estudiantil, haciendo canciones de antología, un ejemplo es: *Las calles de Medallas*:

*Ahí vienen las Olimpiadas
y podremos comenzar
a repartir las medallas
más olímpicas que hay.
La del servilismo abyecto
bien la puede merecer
el diputado Farías
que la pase a recoger...*

*La medalla del sadismo
es para otro señor
que es el General Toledo
petulante y hablador.
Dice que su sangre riega
por salvar a la nación
pues que el Batallón Olimpia
se la beba en botellón.¹⁷*

En 1969 es detenida por agentes de la policía secreta, vendada de los ojos y llevada a las caballerizas del Estado Mayor Presidencial. La alcoholizan, la interrogan e intentan amedrentarla, pero ella no se dobla. Los agentes la tiran amarrada, borracha y con los ojos tapados por Chapultepec.

Judith, después de hacer un análisis de su situación y para proteger a su familia, decide autoexiliarse. Con su hijo Josué aborda un avión que los lleva a Londres. En Europa se conecta con otros movimientos sociales y con músicos, como Atahualpa Yupanqui, graba para la marca *Le Chant du Monde*. Después de Europa hace un recorrido de Sudamérica hacia México, en Uruguay establece relaciones con artistas que hacen canciones de contenido social como





Los Olimareños, quienes en su disco para Casa de las Américas, de Cuba, graban de Judith, *La Expropiación Petrolera*. Con el compositor Daniel Viglietti establece una perdurable amistad y hace relaciones fraternas con el movimiento guerrillero de su país, *Los Tupamaros*, nacen relaciones trascendentes. Judith cuenta: *hice un corrido de una acción guerrillera de los tupamaros que duró seis minutos y el corrido que les presento dura ocho*.¹⁸

A mediados de octubre del año de 1972 Judith regresa a México, su primer presentación fue en el Auditorio de la Facultad de Medicina, de la UNAM, allí logra atrapar a los asistentes relatando nuevas historias y canciones, cachetea la historia oficial con magia, sentido del humor y risa a flor de canto.

En los setenta viaja cantando a universidades nacionales y extranjeras, a festivales de canción política, a comunidades chicanas y a diversos espacios cultura-

les en otros países; reafirmando siempre su posición política, denuncia al Estado mexicano como una dictadura encubierta, represiva y amparada en el interés del imperialismo. Lloro las muertes de Genaro Vázquez (1931-1972) y Lucio Cabañas (1938-1974), denuncia los asesinatos de Arturo Gámiz García y Pablo Gómez Ramírez en 1965 (cuartel militar Madera, en Chihuahua), se identifica con la guerrilla, y participa con los colonos en sus demandas y tomas de tierras. En estos años, en su lucha en el *Campamento 2 de Octubre*, en la Ciudad de México, al final, como todos los que participaron, obtiene un predio.

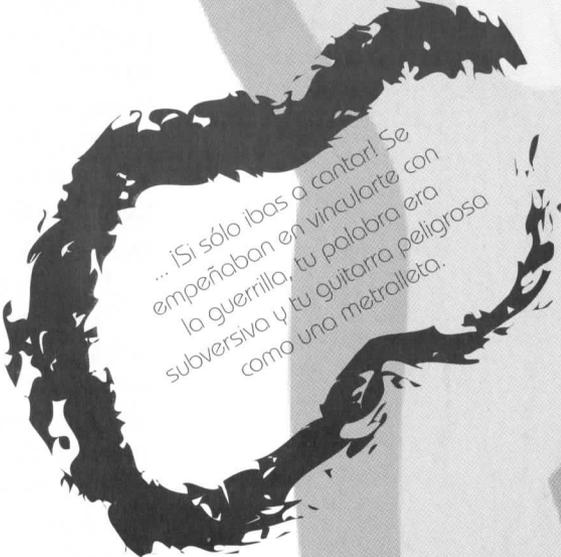
El gobierno de Luis Echeverría Álvarez es recordado por la matanza de los jóvenes, el jueves de Corpus de 1971, la devaluación del peso mexicano, las persecuciones, los asesinatos y las desapariciones de centenas de jóvenes, guerrilleros urbanos. El gobierno de José López Portillo es más conocido por la crisis eco-

nómica, aunque la represión es practicada con el mismo estilo e intensidad que Echeverría. En esos dos gobiernos que se desata la llamada *guerra sucia*, los asesinatos y desapariciones realizados son responsabilidad del Estado, la forma de operar de la *brigada blanca* es criminal y la represión contra colonos, campesinos y sindicalistas, forma parte de sus acciones.

En 1981 Judith hace el siguiente relato: *El 2 de marzo a las 11 horas, al asomar por la ventana de mi casa ubicada en Apatlaco y Eje 3 Oriente, me quedé perpleja al observar como nuestros hogares fueron rodeados por seis mil granaderos, patrullas, motociclistas de tránsito, policía montada, secreta y uniformada y en descarado uso y abuso de poder, desalojaron y desterraron a cientos de colonos. Luego, casa por casa efectuaron cateo, saqueo y golpeo de mujeres y niños en tanto que, sobre las escuelas revoloteaban los helicópteros, sin importarle al régimen ¡Claro!, que con esta política lo que finalmente consigue es crear los futuros combatientes contra el sistema. En medio del terror, yo me dirigía a la escuela para llevarme a mi nieta Dina pues pensé que era mejor tenerla en casa para que junto con mi madre sintieran ¡mi protección! Pensé que si hemos de morir bajo el terrorismo oficial, moriremos juntas pero en nuestra casa por la que tanto hemos luchado los colonos al grito de "Nuestras casas o nuestras tumbas".¹⁹*

En estos años Judith se decepciona de

algunos estudiantes. Cada vez la invitan menos a la UNAM; en los festivales grandes del Consejo Estudiantil Universitario queda al margen; la Coordinadora Estudiantil de Oriente, le roba una guitarra; en la Universidad Autónoma Metropolitana la llevan a cantar y ni siquiera le dan para el pesero de regreso. No sucede así con los campesinos, obreros y colonos que como ella dijo: *son mi público*. El movimiento de mujeres en solidaridad con ella, le hace un reconocimiento y reeditan la cronología del 68; en Chihuahua reinicia su actividad como periodista.



... ¡Si sólo ibas a cantar! Se
empeñaban en vincularle con
lo guerrilla, tu palabra era
subversiva y tu guitarra era
como una metralleta.



A pesar de los obstáculos que le impuso el Estado, la derecha, burócratas oficialistas y algunas organizaciones de izquierda, su actividad no paró. En 1985 después del sismo compone un extraordinario corrido. Se presenta en los foros de El Centro Libre de Experimentación Teatral y Artística, organiza peñas a favor de los salvadoreños y nicaragüenses, festivales en el Campamento 2 de Octubre para los presos políticos, establece contactos con grupos de resistencia política, con universidades democráticas, con líderes y exguerrilleros. Sus compañeros artistas la quieren y la respetan, cada vez que llega Daniel Viglietti a México la visita.

En 1988, veinte años después del 68, la gente hace colas para ver el film de Almodóvar *Mujeres al borde de un ataque de nervios*, la muestra de cine en el Latino cuesta 5,000 pesos; la gente por las noches prende su televisor para ver a Verónica Castro en *Mala noche*

no; México vive el fraude electoral; tres jóvenes de secundaria son asesinados por agentes, la razón es la simpatía y participación en el Frente Nacional Democrático; las movilizaciones por parte de obreros y campesinos se multiplican. El país parece el mismo que sesenta y cuatro años antes, pero ahora la llovizna es diferente.

Hay un ritmo acelerado.

Judith es más activa que muchos jóvenes, escribe artículos, libros, compone, canta, va y regresa de Chihuahua; la persecución y la represión continúa sobre ella. En la última entrevista que le hicieron en la radio de Ciudad Juárez, los dueños de la estación censuraron al entrevistador por no haber quitado las opiniones de Judith sobre el gobierno federal y el estatal panista. Ante la sinusitis que ya padece y la tifoidea que recién la acompaña pierde peso, pero sigue adelante.

El ritmo es vertiginoso.

El 22 de diciembre de 1988 se presenta en la Uni-



Querer informar otra verdad que no sea la oficial,
es correr un riesgo. Por tu función de informadora,
escribías para la prensa o a través de tus can-
ciones, crónicas del pueblo, como son los co-
rridos, se te persiguió en muchas ocasiones.
Pero eras indomable, querida Judith.*

* René Villanueva, *Cantares de la Memoria* pp. 344-345

versidad del Valle; el 26 de diciembre con el Frente Magisterial Independiente. El 27 de diciembre se levanta y se sienta a trabajar, a su lado tiene una bomba manual de oxígeno; de pronto un dolor fulminante se le encaja en el pecho y en el intento de tomar el oxígeno muere. El dictamen médico es: paro cardíaco respiratorio no traumático como consecuencia de una hipertensión arterial sistemática.

Su cuerpo es trasladado al centro del Campamento 2 de Octubre donde es velado; las canciones de ella se escuchan toda la noche. El llanto familiar se hace extensivo a todos los que la acompañamos: colonos, campesinos, obreros, periodistas, estudiantes, dirigentes, artistas, intelectuales.

La noticia la dan en la televisión a las 3 de la madrugada. La Revista *Proceso* saca un recuadro pequeño y en *Por Esto* aparece un artículo grande con opiniones de amigos.

Hoy recuerdo que en una función ella comentó: *...yo he entregado mis canciones al pueblo y hoy son como las hojas llevadas por el viento. Ustedes podrán acallar mi voz, pero de mi obra dispersa no podrán apoderarse para destruirla.*



A manera de conclusión

Sabido es que vuelas donde otros y otras no se atreven:
¡Paloma rebelde!

Si las condiciones de vida son difíciles para un hombre que opta ser disidente del Estado, para una mujer en una sociedad autoritaria y machista, es triplemente complicado. La dificultad aumenta cuando se tiene hijos y madre que proteger, más aún, cuando la disidencia se mantiene a distancia de los partidos políticos, liberales o de izquierda, que están en el parlamento, como sucedió con Judith Reyes.

En ella las demandas reivindicativas de la mujer son: igualdad de sexos, equidad política, condiciones democráticas en la participación de decisiones de la familia y la sociedad. La liberación femenina en su propuesta, es armónica con la del hombre, es conjunta, decía ella.

“El respeto de los compañeros y compañeras se da de acuerdo al respeto que te tengas” “Los abusivos con las mujeres y el pueblo son los que tienen el poder”.



- ¿No tiene miedo pasar la noche en medio de tantos hombres?

- No señora, estos me respetan y me cuidan. En los años que tengo de andar entre campesinos, jamás vi uno que fuera irrespetuoso con las compañeras.²⁰

Algunas personas cercanas a Judith han dicho que su obra no ha tenido el reconocimiento debido. Ella estaba clara sobre adónde quería llegar, no le interesó la fama, aunque la tuvo, ni que le dieran algún premio oficial, que también se lo otorgaron; trascendió adonde quiso trascender.

“Yo soy una persona que siente lo que canta, lo entrego a un pueblo consciente de su drama social, con un arte dirigido a mi clase”.

*“El pueblo combativo siempre necesita al artista comprometido. ... Escogí mi destino, lo escogí hace 30 años”.*²¹

Uno puede estar o no de acuerdo con sus posiciones, pero debemos reconocer su coherencia política entre lo que creía y hacía, o la solidaridad que brindó a presos políticos, colonos, campesinos, trabajadores de las minas, obreros, estudiantes, y a muchísimos luchadores latinoamericanos; o su aporte al corrido, como compositora de más de seiscientas propuestas, investigadora y escritora que produjo diversos artículos en periódicos, tres libros: *La otra cara de la patria* (autobiográfico); *El corrido presencia del juglar en la historia de México* (de investigación); *El cantar materialista de la historia* (de análisis y de sus canciones); o su discografía, grabó 18 discos que incluyen los de etiqueta francesa: *Le chant du monde*; italiana: *Di schi del sole*; cubana: *Casa de las Américas*; norteamericana: *Days of struggle*. O sus artículos de testimonio en revistas; o su labor de promotora de actividades culturales en zonas marginales. Estando o no de acuerdo con ella, no reconocer la trascendencia del compromiso con su obra y su pueblo sería poco ético, nada objetivo y de mal filo.

Las semillas germinan y las que ella regó preñan las conciencias actuales y las futuras.

Querida Judith, sabido es que vuelas donde otros y otras no se atreven: ¡Paloma rebelde!

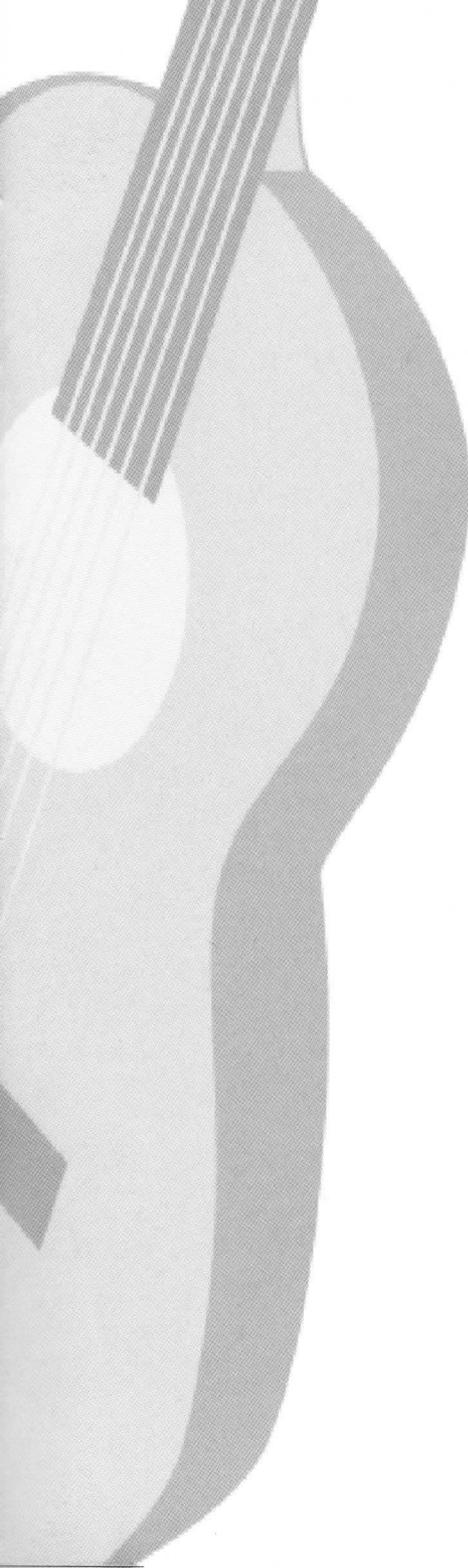




Anexo 1

En el artículo de Alma Gómez Caballero *A 40 años del asalto al cuartel Madera, las mujeres invisibles*, del suplemento mensual de la *Jornada*, *Triple jornada 87*, del 7 de noviembre de 2005 página 5, escribe sobre las causas lo siguiente.

En la madrugada del 23 de septiembre de 1965 un grupo de trece guerrilleros asaltó el cuartel militar de Madera, Chihuahua. Los participantes eran dirigentes del Movimiento campesino, estudiantil y magisterial que se desarrolló en Chihuahua y el norte de Durango en los años sesenta.



Tomaron las armas porque la explotación, la miseria, el autoritarismo y la represión hacían necesaria la transformación radical del país... a través de iniciar el núcleo y las acciones guerrilleras, reconstruir los movimientos obrero y campesino y unificar a la izquierda para crear un frente democrático nacional que derrocará el régimen capitalista.

Después de dos o tres horas de tiroteo murieron ocho guerrilleros y cinco soldados, además trece soldados resultaron heridos.

Los soldados fueron sepultados con honores y bendiciones del cura, quien se las negó a los guerrilleros. Por ordenes del gobernador, general Práxedes Giner Durán, los guerrilleros fueron sepultados en una fosa común sin ataúd. Él expresó ¿Querían tierra? ¡Denles tierra hasta que se harten!.



Notas Bibliográficas

1. Taibo I, Paco Ignacio. *Gloria y achaque del espectáculo en México 1990-1929*. México; ediciones Leega-Jucar, 1988, 124 p; p. 65-120.
2. Díaz Du Pond, Carlos. *Cincuenta años de Opera en México*. México 1978. Edit. UNAM p. 20.
3. Cabe aclarar que la Sra. Dolores Hernández, vivió hasta principio del siglo XXI en la ciudad de Puebla.
4. Reyes, Judith. *La otra cara de la patria*. México 1974. DR Judith Reyes. p. 39.
5. Ibid. pp. 43 y 46.
6. Datos tomados de Negrete, Diana, *Jorge Negrete*. México, 1987. Edit. Diana. p. 391.
7. Datos tomados de: Taibo I, Paco Ignacio. *María Félix. 47 pasos por el cine*. México 1985.
8. Alarcón, Reyes Josué. *Judith Reyes, perfil biográfico*. México 1989. Sin Edit. p. 13.

- 
9. Judith Reyes no menciona el nombre del esposo; el dato fue aclarado por su hijo Josué Alarcón Reyes y es: Eduardo Alarcón R. El nombre de la hija menor de Judith corresponde al de Berenice, quien murió cuatro años después de la muerte de Judith.
 10. Op cit. *La otra cara de la patria* p.71.
 11. Datos tomados de: Macías, Anna. *Contra viento y marea. El movimiento feminista en México hasta 1940*. México, Programa Universitario de Estudios de Género y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, 1982. p. 181.
 12. Reyes, Judith. *25 años en el Frente de la Lucha Social*. México, Cancionero. p. 3.
 13. Ibid. p. 3.
 14. Estos versos corresponden a la canción: *Los restos de Don Porfirio* reeditada en 1972 por el sello *Los Mascarones*.
 15. Op cit. *La otra cara...* pp. 138 y 140.
 16. Ibid. p. 176.
 17. Ibid. p. 156.
 18. Palabras pronunciadas por Judith Reyes en su concierto en Medicina en el mes de noviembre de 1972.
 19. Op cit. *25 años en el frente...* p. 6.
 20. Op cit. *La otra cara...* p. 112.
 21. Op cit. *Judith Reyes, perfil ...* pp.10-11.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Rector: Dr. José Narro Robles

COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Director General: M. en C. Rito Terán Olguín

Secretario General: M. en C. Rafael Familiar González

Secretaria Estudiantil: Lic. María de la Luz Reyes Morales

DIRECTORES DE PLANTELES

Azcapotzalco: Mtro. Andrés José Hernández López

Naucalpan: M. en C. Víctor Esteban Díaz Garcés

Vallejo: Mtra. Lucía Laura Muñoz Corona

Oriente: Mtro. Arturo Delgado González

Sur: Lic. Jaime Flores Suaste

DEPARTAMENTO DE DIFUSIÓN CULTURAL DIRECCIÓN GENERAL DEL CCH

Ismael A. Colmenares Maguregui

Ma. del Carmen Mejía Solís

Cristina Arroyo Estrada

María Eugenia González Sánchez

Enrique Rodríguez Gutiérrez

Mario Rangel Rangel

DEPARTAMENTO DE DIFUSIÓN CULTURAL EN PLANTELES

Azcapotzalco Prof. Javier Ruiz Reynoso

Naucalpan Profra. Rommy A. Guzmán Rionda

Vallejo Prof. Edmundo G. Aguilar Sánchez

Oriente Prof. Oscar Moreno Corzo

Sur



Judith
Reyes
Hernández

*El Esbozo Biográfico se terminó de imprimir
el mes de septiembre de 2008
en la imprenta del*

*Colegio de Ciencias y Humanidades,
Monrovia # 1002 colonia Portales,
Delegación Benito Juárez CP. 03300.*

*La edición estuvo al cuidado de
Ismael A. Colmenares Maguregui.*

*Agradecemos las observaciones al texto
de Felipe Galván y Carlos Ímaz*

*Diseño y armado: Ma. del Carmen Mejía Solís.
Se tiraron 500 ejemplares.*

